



*IV Congreso Virtual sobre Historia de las Mujeres, 15 al 31-octubre-2012*

**IV CONGRESO VIRTUAL SOBRE  
HISTORIA DE LAS MUJERES.  
(DEL 15 AL 31 DE OCTUBRE DEL 2012)**



**UNA BREVE REVISIÓN DE LAS TEORÍAS DE LAS MIGRACIONES DESDE  
UNA PERSPECTIVA DE GÉNERO. MUJERES ROMPIENDO  
ESTEREOTIPOS**

**Juana María Morcillo Martínez**

# **Una breve revisión de las teorías de las migraciones desde una perspectiva de género. Mujeres rompiendo estereotipos.**

Juana María Morcillo Martínez.

**UNIVERSIDAD DE JAÉN.**

**Sumario:** 1. Resumen, 2. Introducción, 3. Revisión de las teorías migratorias desde distintos ámbitos de desigualdad de género. 4. La posición de la mujer en las teorías migratorias: breve diagnóstico y un avance de propuestas. 5. Algunos apuntes a modo de conclusión, 6. Bibliografía.

## **1. Resumen.**

Este Trabajo de Revisión lleva a cabo un análisis crítico sobre los modelos teóricos que han predominado en el estudio de las migraciones en una sociedad marcada por diferentes estereotipos, que afectan de forma negativa a la mujer migrante. La mayor parte de los estudios sobre los movimientos poblacionales están cargados de connotaciones negativas, interesándose muy poco por la figura de la mujer migrante como objeto de estudio; de modo que nos encontramos ante un tema de investigación secundario en el ámbito de las ciencias sociales. En la actualidad, existe consenso acerca de la indiscutible presencia de mujeres en las migraciones y, son las particularidades que adquiere el fenómeno, lo que ha motivado la búsqueda de cuerpos teóricos que expliquen el impacto de la migración femenina en las sociedades de origen y de destino. A partir de esta preocupación, se han hallado nuevas miradas sobre la movilidad humana femenina.

## **Palabras clave:**

Modelos teóricos, migraciones femeninas, género, globalización económica.

**Abstract.**

This Labor Review, carried out a critical analysis of theoretical models that have dominated the study of migration in a society marked by different stereotypes that negatively affect the group of migrant women. Most studies on population movements, are loaded with negative connotations, too little interested migrant women as objects of study, so that we have a secondary research topic in the field of social sciences. At present, there is consensus about the undeniable presence of women in migration throughout history and are acquiring the characteristics of the phenomenon, which has prompted the search for bodies of theory to explain the impact of female migration in societies of origin and destination. From this concern, have found new perspectives on female human mobility.

**Key words.**

Theoretical models, female migration, gender, economic globalization

## **2. Introducción.**

Es sabido que los movimientos migratorios son un fenómeno propio de la historia de la humanidad y que componen una corriente característica del sistema mundial; de ahí su importancia a la hora de estudiar el desarrollo de las economías anteriores y contemporáneas. Igualmente, las mujeres no han estado nunca al margen de las migraciones, iniciando en sociedades coetáneas su proyecto migratorio solas, con la finalidad de encontrar trabajo y satisfacer sus necesidades vitales y/o la de sus familias.

La posición de la mujer en las teorías migratorias es un fiel reflejo de su olvido como trabajadoras y como protagonistas del desarrollo humano, social y económico, de modo que el papel que ellas desarrollan dentro de este proceso, queda enmarcado en la extensión de su rol dentro del ámbito privado del hogar y de la familia. Sus desplazamientos no han sido considerados en la mayoría de los casos como emigración laboral (Gregorio, 1997, 1998). Así lo certifican los primeros estudios sobre género y migración, limitándose a “añadir” la categoría mujer al cúmulo teórico sobre migraciones ya existentes. (Willis, Yeoh 1999, Anthias 2000).

Este trabajo de revisión se organiza en dos capítulos; en primer lugar y en una primera aproximación al tema, damos cuenta de las principales teorías migratorias existentes en el proceso de las migraciones desde distintos ámbitos de desigualdad de género. Y, en segundo lugar, revisamos el proceso de enfoque de género en los estudios migratorios, e igualmente hacemos especial hincapié en lo que ha supuesto la definición de los sujetos migrantes para la teorización de las migraciones femeninas.

Asimismo, la metodología utilizada en este Trabajo de Revisión se corresponde con la exploración y análisis de la producción científica en la cuestión que nos ocupa y que vincula directamente género y migración. Exponemos igualmente que en la actualidad, existe una difusión de trabajos e investigaciones sobre migraciones internacionales y, entre ellas, hemos

seleccionado aquellas que han puesto el foco de interés en las mujeres que migran y en la consideración del género en su campo de análisis.

Anticipándonos a las conclusiones expondremos que la inclusión del género en los estudios de las migraciones internacionales queda intrínsecamente relacionado con la necesidad de comprender el por qué, las mujeres, han ido aumentando su participación en los movimientos migratorios, fenómeno al que los demógrafos han denominado “feminización de las migraciones”. En este sentido, y a lo largo de este trabajo de revisión, usaremos el término feminización de las migraciones, para referirnos al proceso de aumento que las migraciones protagonizadas por mujeres, han tenido en estas últimas décadas en sociedades contemporáneas.

Por lo tanto, la incorporación efectiva y apropiada de una teoría migratoria que parta de un análisis de género claro y conciso, puede aclarar muchas cuestiones respecto a este fenómeno, particularmente en relación al establecimiento y las causas de la migración femenina en el Estado español.

### **3. Revisión de las teorías migratorias desde distintos ámbitos de desigualdad de género.**

Una de las preocupaciones básicas que se refleja en los diferentes trabajos de investigación que trata los movimientos migratorios en general es la referida a la búsqueda de sus causas y de su composición socioestructural. Siendo obvio que los modelos teóricos existentes sobre la temática de las migraciones han obviado la inclusión de las relaciones de género como sistemas que organizan las sociedades en general.

Por lo tanto, y siguiendo a Gregorio (1998) definimos un sistema de desigualdad de género como; *“un sistema de organización social que produce desigualdades entre hombres y mujeres y, cuyas desigualdades vienen sustentadas en la construcción cultural del género. Se entiende que estos sistemas no actúan aislados sino con otros sistemas de desigualdad de clase, de etnia y de nacionalidad”*. Además la existencia de desigualdad de género ha sido señalada por diferentes autoras desde disciplinas como la Sociología, la Antropología y la Economía. Sin embargo no exista un acuerdo común sobre los causantes que aparecen en cada momento histórico y en diferentes sociedades.

Analizando por tanto las primeras elaboraciones teóricas realizadas sobre el fenómeno de las migraciones que aparecieron aproximadamente a finales del siglo diecinueve, señalaremos que estas teorías se fueron gestando durante la primera mitad del siglo veinte, bajo una fuerte influencia de las teorías económicas de la época, que interpretaban los movimientos masivos que se produjeron junto al proceso de modernización e industrialización que se originó en esta época

Asimismo, en esta época los movimientos de los individuos quedaban íntimamente relacionados con la división del trabajo y la desigualdad económica, donde la persona que iniciaba un proyecto migratorio, se

consideraba un sujeto pasivo que se veía sometido a leyes dominantes en las sociedades de acogida y ajenas completamente a su voluntad.

De acuerdo a las perspectivas analíticas de la época<sup>1</sup>, desde las que serían abordadas las migraciones, por una parte, nos encontramos con “*las teorías macro, o análisis macroeconómico*” y por otra, “*las teorías micro, o análisis microeconómico*”. Estas distinciones hacen referencia a las diferentes escalas desde las que son analizados los acontecimientos sociales relacionados con la cuestión que nos ocupa.

En una primera aproximación al tema, mostramos que *el análisis macroeconómico se fundamentaba en el estudio de grandes conjuntos de población*. Fundamentalmente se manejaban censos de población, registro civil y series estadísticas, que eran aplicadas a grandes muestras seleccionadas y que abarcaban un período de tiempo largo. Los marcos geográficos solían ser los países o las grandes regiones y provincias. Cabe decir igualmente, que en estos análisis se analizaban además los flujos migratorios y las características de los emigrantes en cuanto a edad, género, estado civil y las oportunidades en el país de acogida. Este modelo tenía básicamente un carácter estructural, basándose en los modelos de crecimiento económico. Y en lo que respecta al estudio de las migraciones, durante un tiempo han sido los análisis macro los que han predominado mayormente por dos razones fundamentales explicadas a continuación.

La primera razón, sería porque en el orden lógico del conocimiento, tiene sentido hacer una primera aproximación general al comportamiento de un fenómeno social, antes de intentar profundizar en los detalles.

---

<sup>1</sup> Para más información véase a García, R. (2003). Un estado de la cuestión de las teorías de las migraciones. Universidad del País Vasco-Euskal Herriko Cnihertsitatea.[http://www.historiacontemporanea.ehu.es/s0021con/es/contenidos/boletin\\_revista/00021\\_revista\\_hc26/es\\_revista/adjuntos/26\\_13.pdf](http://www.historiacontemporanea.ehu.es/s0021con/es/contenidos/boletin_revista/00021_revista_hc26/es_revista/adjuntos/26_13.pdf) (9/06/2012).

La segunda razón, porque el análisis macro conlleva menos dificultades metodológicas y ofrece resultados más representativos en un contexto más amplio. Bajo este tipo de enfoque, las migraciones son explicadas como el resultado de grandes leyes económicas concebidas como un mecanismo de equilibrio. Asimismo, este análisis gira en torno al rol de las migraciones en el mercado de trabajo y sobre su impacto, tanto para las zonas de origen como de destino.

Dentro de la perspectiva macroanalítica podemos distinguir diferentes teorías o formulaciones de lo que en el fondo es una teoría general que pretende explicar el desarrollo mundial. Entre estas, destacamos “*los modelos dualistas o de desequilibrio*” que surgen aplicados a la explosión demográfica producida en muchos países subdesarrollados, con un sector agrario de subsistencia que iba expulsando población a un sector urbano industrial en esparcimiento.

Desde estos modelos también se explican las migraciones provocadas por la existencia de dos realidades; mundo rural y mundo industrial, y por el desequilibrio existente entre ambas, sobre todo en lo relacionado a recursos económicos y las necesidades de una población creciente.

Dentro de esta teoría destacan “*A. Lewis y su modelo de oferta ilimitada de trabajo en las ciudades*”, que interpreta que el trasvase masivo de activos agrarios a activos industriales había de llevar a una oferta totalmente flexible de trabajo. Del mismo modo señalaremos a *J.R. Harris* y *M.P. Todaroll* quienes también planteaban un modelo dual, pero basado en el concepto de “*ganancias esperadas*”, señalando la continuidad de los flujos migratorios del campo a la ciudad a pesar del creciente desempleo urbano, por el incentivo de la diferencia de ingresos entre los dos lugares.

Al igual que el enfoque macroeconómico, “*el modelo microeconómico*” tiene sus ventajas e inconvenientes. Por su parte, las teorías micro, reducen la escala de análisis para aproximarse al proceso de la toma de la decisión de emigrar y al individuo como protagonista. Igualmente tiene la enorme ventaja



de ofrecer una gran riqueza de datos, explicar los comportamientos diferenciales y mostrar el verdadero funcionamiento de ciertos fenómenos. Entre los inconvenientes, podemos señalar su mayor dificultad metodológica y la utilización de técnicas complejas que requieren una importante inversión en tiempo, como la reconstrucción de familias o las historias de vida. En cuanto a sus resultados, la reducción de la escala de análisis y la utilización de muestras reducidas puede inducir a un problema de representatividad.

El análisis micro, individual o nominativo, es el que nos va a dar las claves explicativas del funcionamiento del fenómeno de la emigración y del proceso de selección en el origen. Este modelo, permite hacer un análisis longitudinal y dinámico de las migraciones, frente al clásico análisis estático y transversal, analizando los movimientos en sí, su número, periodicidad, itinerarios y retornos.

Es importante mostrar que ni la visión macro ni la micro son visiones o análisis completos por sí solos, sino que son dos perspectivas de análisis complementarias que proporcionan amplias posibilidades interpretativas. De hecho, en la realidad, en los trabajos históricos sobre migraciones, muchas de las teorías son una síntesis entre ambos enfoques.

Del mismo modo, es importante señalar "*la teoría del sistema mundial*" que surge aplicada, fundamentalmente, a los flujos migratorios internacionales de los siglos XIX y XX. Esta teoría parte de la concepción de la creación de una red mundial de intercambios de bienes y servicios, capitales y mano de obra, todo ello dentro de los procesos macro y mundiales de desarrollo económico y del propio fenómeno del capitalismo, que genera una población propensa a la movilidad geográfica.

La migración es concebida dentro de esta teoría, como consecuencia de la globalización económica y la transnacionalización de los mercados, donde los protagonistas de la emigración no son considerados como individuos sino como grupos o sectores productivos. Aunque en esta época, no se llegó a elaborar una teoría específica de las migraciones, sí que los economistas clásicos

prestaron una especial atención a esta cuestión, llegando a establecer las primeras elaboraciones, antecedentes del posterior desarrollo teórico en esta materia.

Asimismo, el inicio del cuerpo teórico de las migraciones, y el punto de referencia de todas las enunciaciones teóricas fue establecido por *E.G. Ravenstein*. Con este autor se constituye el marco de la teoría clásica de las migraciones cuya influencia perdura hasta la actualidad. Ravenstein, introdujo, a finales del siglo XIX, la mayoría de los principales temas desarrollados en la investigación migratoria y fueron sus famosas “*12 leyes de las migraciones en 1885*”, las que representaron el primer intento de generalizar una serie de regularidades empíricas en el proceso migratorio. A partir de estas leyes, quedó establecido un marco explicativo completo del fenómeno migratorio, entendiendo las migraciones como movimientos forzados por el sistema capitalista de mercado y las leyes de la oferta y la demanda.

Por tanto este autor constituye la primera y mejor formulación del modelo explicativo de los “*pull and push factors*” (*factores de atracción y de expulsión*), para referirse a las fuerzas que se generan en los focos de destino y en los de origen del proceso de las migraciones. De ese modo, se consolida el marco analítico de “*atracción-expulsión*” (*pull-push*), que atribuye las causas de la migración a la combinación de factores *push*, tales como falta de oportunidades económicas que impulsan a las personas a abandonar sus países de origen, y de factores *pull* que las atraen hacia las zonas receptoras –tales como la demanda de fuerza de trabajo, oportunidades económicas, etc. Y, produciéndose del mismo modo, una serie de factores de repulsión (*push factors*) del lugar de origen, que obligan al individuo a salir, como por ejemplo, empleos mal pagados, bajos niveles de educación, inseguridad ciudadana, persecución política, etc..

Asimismo, estas líneas de investigación se materializaron en “*la Teoría Económica Neoclásica*”. La Teoría económica neoclásica es una teoría de gran relevancia en todo tipo de conocimiento científico, que parte como anteriormente se ha expuesto de las teorías clásicas. Sus explicaciones se

fundamentan en la existencia de diferencias y desequilibrios entre las diversas regiones, sectores, industrias y empresas de la economía. Los planteamientos teóricos giran en torno al comportamiento individual y a la capacidad de decisión del individuo, una de las principales diferencias con las otras líneas de investigación desarrolladas dentro de la perspectiva microanalítica, y que toman a la familia como unidad principal de análisis.

La aplicación de la teoría económica neoclásica al fenómeno migratorio va a ser la que adquiera mayor popularidad y desarrollo entre los investigadores. Según esta teoría los desplazamientos son motivados, fundamentalmente por los diferenciales de salarios y de condiciones de empleo entre países, así como por los costes de la migración, siendo el mercado de trabajo el mecanismo que induce los flujos migratorios.

Citaremos al mismo tiempo, *“la Teoría de la Nueva Economía de las Migraciones”* como una continuidad de los planteamientos neoclásicos, que comparte con éstos la metodología aunque no el enfoque. Esta teoría está directamente influida por el desarrollo de la historia de la familia y de los estudios de ciclo vital, ciencia que tiene su origen en la demografía histórica de los años sesenta del siglo XX y la nueva historia social que surgió en Estados Unidos en las mismas fechas, con el reto de reconstruir la vida de familias y sus interacciones con las grandes fuerzas sociales, económicas y políticas existentes en esa época.

Del mismo modo, *“la escuela de la economía doméstica y de las estrategias familiares”*, parte de considerar a la unidad familiar como una unidad racional de toma de decisiones, condicionada por las necesidades de subsistencia del grupo, e intenta definir los mecanismos de comportamiento de las familias como respuesta a presiones económicas y sociales. La economía de la familia se organiza para alcanzar el máximo de beneficios económicos y sociales del grupo familiar en su conjunto, sus estrategias y actividades económicas, están condicionadas por las opciones económicas de su entorno y por la disponibilidad de mano de obra en el hogar.

Es significativa esta teoría ya que a través de su explicación, empieza a observarse que el análisis de las migraciones es abordado desde la perspectiva de la familia, entendida como la principal unidad de análisis. La familia es la encargada de seleccionar a los miembros que deben emigrar y de decidir cuándo debe producirse el proceso de la emigración, con el pronóstico que ofrecen las redes familiares, como en el asentamiento, facilitando la inserción, canalizando migraciones posteriores e influyendo en la configuración de los mercados de trabajo en el destino.

Esta teoría rescata un factor que influye directamente en las probabilidades de emigrar y en la tipología migratoria, como es el ciclo vital, entendido como la secuencia de estadios por los que pasa una familia, desde su establecimiento hasta su desaparición, y que podemos resumir en las fases de: creación, expansión, estabilidad, contracción, nido vacío y extinción. Las posibilidades de un desplazamiento aumentan en los momentos más críticos para la familia. Dichos momentos se producen entre los matrimonios con hijos pequeños que todavía no son productivos, y por lo tanto no contribuyen a los ingresos familiares. Durante este ciclo, la opción migratoria prioritaria será el desplazamiento en familia.

Por el contrario, la emigración individual se produce en mayor medida en la etapa de juventud y sin cargas familiares, por motivos fundamentalmente laborales

Posteriormente y en los años setenta del siglo veinte, surge un importante movimiento revisionista divulgado a todas las ciencias sociales, que afronta una seria y profunda revisión de las teorías clásicas migratorias. En esta época nace la *“teoría del mercado de trabajo dual segmentado”*. Esta teoría sostiene que, al margen de las motivaciones que guían las decisiones de los migrantes, las migraciones internacionales se producen por la demanda intrínseca de las sociedades industriales modernas, siendo los factores de atracción, y no los de expulsión los que generan el proceso de las migraciones.

De igual forma, en los años sesenta y setenta empezó a tenerse en cuenta a; “los migrantes y sus familias (esposas y prole)”, constituyéndose esta expresión como un código para la atención de la migración femenina. Sin embargo, los movimientos feministas de la época, cuestionarían la invisibilidad y pasividad del proceso migratorio femenino, donde se consideraba la migración como una decisión familiar.

Fue la segunda ola feminista de los años setenta, la que tuvo una fuerte incidencia en los estudios de ciencias sociales, y posteriormente el incremento, en la década de los ochenta y noventa, de los flujos migratorios femeninos, pusieron de relieve el vacío existente en las teorías migratorias, poniéndose de manifiesto que éstas no recogían los motivos de las migraciones femeninas. Es decir, que estas teorías, no podían ser analizadas por los modelos desarrollados a partir de los marcos teóricos existentes. Como tema nuevo de investigación, se creyó necesario hacer un primer examen exploratorio, a nivel bibliográfico, de cuáles habían sido los planteamientos y modelos sobre migración femenina creados desde la perspectiva de género, si eran totalmente nuevos, o si bien reinterpretaban algunas aportaciones de otros modelos, si seguían utilizando las variables tradicionales, y qué nuevas teorías se habían incorporado al análisis.

Por lo tanto, con el desarrollo de la “*teoría de las redes migratorias*”, en la década de los ochenta del siglo veinte, en el marco de la corriente revisionista de las teorías clásicas explicada en las siguientes líneas, contribuyó a poner en el escenario de las investigaciones sobre migraciones a las mujeres, tarea a la que ha contribuido fundamentalmente la investigación feminista a partir de los años setenta. Evidentemente, a lo largo de las décadas setenta y ochenta del siglo XX asistimos a una crisis generalizada de los grandes corpus teóricos y de los grandes paradigmas explicativos, que ya no resultaban del todo satisfactorios.

Cabe decir que la teoría de las redes parte del descubrimiento de la existencia de cadenas migratorias invisibles, es decir, redes que se tejen entre familiares, amigos y paisanos y entre los orígenes y los destinos, que tienen

una gran influencia en la dirección de las migraciones, así como en la selección de los migrantes.

Las redes migratorias desempeñan funciones muy importantes para el desarrollo de los movimientos migratorios, que se despliegan tanto en los lugares de origen como en los de destino. Influyen directamente en la estructuración de las decisiones individuales y familiares de iniciar un proceso migratorio. Una de sus funciones más importantes es la del “efecto llamada”, con el que nos referimos a su capacidad de atracción de familiares y paisanos, a aquellos lugares a los que con anterioridad se han desplazado los precursores. Esta característica va a favorecer la toma de nuevas decisiones de emigración así como que dicha estrategia resulte menos traumática, ya que la gran mayoría de los que emigran saben de antemano a dónde van y más o menos qué se van a encontrar.

Una vez realizado el desplazamiento, la red sigue ejerciendo una tarea fundamental en el lugar de llegada, favoreciendo la integración de los nuevos inmigrantes al ser acogidos por los que ya estaban en el destino. El apoyo se centra, fundamentalmente, en tres cuestiones fundamentales: el acceso a la vivienda, al mercado de trabajo y la ayuda psicológica. Esta función va a implicar una inmediata reducción de los costes y riesgos migratorios, en especial, psicológicos, al facilitar la esfera de las relaciones afectivas. Al descender los costes y riesgos, el flujo migratorio se vuelve menos selectivo y más representativo de la comunidad de origen.

Es importante señalar igualmente que la familia desempeña una función clave en la adaptación de los inmigrantes a los nuevos mercados de trabajo en el reclutamiento de mano de obra, así como en la mediación de conflictos. Aunque, algunos efectos no resultan tan beneficiosos ya que las redes pueden favorecer una situación de explotación o transmisión, al lugar de destino, de la jerarquía social imperante en el lugar de origen. Además, pueden producir efectos negativos ya que las redes pueden generar una ralentización de la integración y asimilación de las nuevas estructuras en el destino, al prolongarse las relaciones y las estructuras del origen, pudiendo producir incluso un efecto

de aislamiento o segregación de los inmigrantes en la sociedad de destino, que afectaría ciertamente, al proceso de integración social en la sociedad de acogida.

Evidentemente, estas serían unas teorías que ignoraban la presencia femenina y evidentemente también obviaban la trascendencia de la migración femenina en los procesos migratorios de la época.

Después de esta rápida visión de las principales teorías expuestas, resaltamos su alta representatividad y su visión global de los fenómenos; pero, por otra parte, es importante considerar sus deficiencias, dado que los resultados que se obtenían eran muy generalizados dejando ocultos los comportamientos individuales. Y por último, este tipo de enfoque no aportaba un marco explicativo totalmente completo y satisfactorio

Señalaremos de igual modo que en una segunda etapa comprendida desde comienzos de los años ochenta hasta principios de los noventa<sup>2</sup>, el tema de las relaciones entre la migración femenina y los mercados de trabajo se tornó más complejo. Se realizaron esfuerzos por sintetizar los avances logrados hasta ese momento y se introdujeron nuevos temas, como las estrategias de los migrantes y las relaciones entre migración y unidad doméstica.

Fue la década de 1990 un período de apertura y enriquecimiento de la perspectiva analítica, mediante iniciativas tanto metodológicas (se procuró concebir al género como un principio estructurante del proceso migratorio, a partir de un enfoque multidisciplinario estimulado por la comunicación entre la sociología y la antropología) como de apertura temática centrada en las relaciones dinámicas entre la migración y otras variables sociodemográficas (se estudiaron los efectos de la dinámica familiar, la identidad y la oposición entre

---

<sup>2</sup> Para más información véase a Comisión Económica para América Latina y el Caribe. CEPAL (2007). La migración femenina y la migración calificada.

[http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/9/34889/capitulo\\_IV.pdf](http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/9/34889/capitulo_IV.pdf).

los espacios públicos y privados en la situación de las mujeres migrantes, entre otros). Ariza, (2000).

Entre los análisis que introdujeron la mirada de género al estudio de la migración se cuentan la relación entre la construcción del género y la composición por sexo de las corrientes migratorias, de acuerdo con las causas, consecuencias, variedad y duración de los movimientos, y la incidencia de esa composición por sexo de la migración en la estructura de la dinámica familiar — tipo de hogar, estabilidad matrimonial— y del cambio poblacional.

Igualmente en esta década también se ha indagó en los efectos del trabajo doméstico remunerado en la situación de las mujeres; las implicancias de las diversas experiencias laborales y de maternidad; las relaciones entre el género y otras fuentes de inequidad como las clases sociales, la educación, el lugar de residencia o la etnia; la forma en que la experiencia migratoria afecta el equilibrio entre los ámbitos público y privado y la identidad social del sujeto migrante, especialmente la femenina.

Concluimos este capítulo exponiendo que aún así, todavía estamos lejos de disponer de un amplio y completo marco teórico y analítico de los fenómenos migratorios desde una perspectiva de género. Para algunos investigadores cualquiera de las teorías migratorias es inválida, ya que ninguna ofrece conocimientos críticos y suficientes de las causas y consecuencias del fenómeno, y ninguna es capaz de explicar en su totalidad el comportamiento interno de las corrientes migratorias. Otros, entre los que nos incluimos, apostamos por un enfoque teórico plural y una complementariedad de los aportes de las diferentes teorías existentes en esta materia.



#### **4. La posición de la mujer en las teorías migratorias: breve diagnóstico y un avance de propuestas.**

Antes de empezar este capítulo, es importante aclarar qué se entiende por *migración económica internacional*, puesto que las motivaciones económicas constantemente están presentes en la mayor parte de los movimientos migratorios llevados a cabo, tanto por población masculina como femenina.

Siguiendo a Böhning (1983:34-35), se dirá que *“la migración económica internacional debe considerarse en base a un concepto de movilidad en sentido abstracto –desplazamiento, transferencia, cambio de localidad, circulación-, señalando además el hecho de que toda migración económica implica un cambio en el trabajo como factor de producción desde el lugar de origen hasta el de destino”*.

Por consiguiente, la migración económica internacional puede definirse como la circulación de recursos humanos. Sin lugar a dudas, al interpretar en este capítulo la posición de la mujer en el proceso migratorio desde una perspectiva de género, ponemos de manifiesto la decisión de emigrar de la mujer, así como sus pautas de incorporación laboral en la sociedad de acogida.

Del mismo modo, señalamos que para ellas, la decisión de emigrar es el resultado de comparar racionalmente los costes y beneficios de permanecer en el lugar de origen o de desplazarse hacia otros destinos por diferentes motivos, entre ellos; diferencias salariales, posibilidad de mejorar su ascenso social, de encontrar empleo, la distancia, la mejora en su calidad de vida, el coste del desplazamiento, las diferencias lingüísticas, culturales, étnicas, etc. (Wood 1992; Arango 1995).

Por tanto, la feminización de las migraciones se debe explicar siguiendo una metodología feminista que permita recordar que, aunque el sexo se ve como un resultado biológico, es preciso tener en cuenta que el género se

construye socialmente. Esto significa que el contexto de género –lo que constituye los ideales, expectativas y conductas o expresiones de la masculinidad y feminidad— varía dependiendo de las diferentes sociedades.

De acuerdo con Badinter, (1980) *“La diferencia de los sexos es un hecho pero no predestina a roles y funciones (...) el género representa de esta manera, una construcción social, una matriz de identidades, conductas y relaciones de poder que se construyen por medio de la cultura de la sociedad de acuerdo al sexo”*.

De la misma forma, la dimensión de la mujer migrante se forma en torno a dos concepciones fundamentales que intervienen de forma negativa; el ser migrante y el ser mujer. Además, los resultados de la integración social en la sociedad de acogida, se ven influenciados por el estatus de inmigración, es decir que la permanencia de la mujer en la sociedad de acogida sea de forma legal, ilegal, permanente o temporal. También, es importante destacar la habilidad para adaptarse y establecerse en el nuevo entorno que le va a rodear.

La emigración femenina se debe analizar en el contexto de interrelación entre; por un lado, la existencia de una sobranante mano de obra en países en vías de desarrollo, como consecuencia directa de la globalización de la economía y, por el otro, la demanda desde países más desarrollados que necesitan mano de obra barata, para desarrollar trabajo asalariado que la población autóctona, (aunque no toda) no demanda, como por ejemplo; el tradicionalmente denominado “ trabajo femenino o de cuidados”, el trabajo doméstico, el cuidado de la salud y/o la atención a personas dependientes en la sociedad de acogida

De igual forma, es preciso matizar que la migración para muchas mujeres significa un aumento en el ascenso social, independencia económica y autonomía, es obvio que este cambio sólo se realiza con la entrada de la mujer al mercado laboral. Nuevas responsabilidades económicas y sociales pueden cambiar la distribución de la mujer dentro de la familia, llevándola a una mayor

emancipación y participación en la toma de decisiones. Sin embargo, para algunas mujeres el fenómeno es totalmente el contrario y la carga aumenta al tener un trabajo asalariado, siguiendo los antiguos roles de cuidado de la familia.

De este modo, la migración femenina debe explicarse a partir de la posición de las mujeres como grupo social en relación al acceso a los medios de producción y a su posición en el sistema capitalista internacional. Y, conjuntamente es necesario tener muy en cuenta las estructuras patriarcales en las sociedades de origen. Capitalismo y patriarcado constituyen por tanto, dos ámbitos muy importantes a tener en cuenta en la cuestión que nos ocupa. De igual manera, y en un contexto más macro-teórico, las características económicas estructurales del país de acogida, pueden beneficiar o desalentar la migración femenina en la sociedad receptora mediante normativas prohibitivas, selectivas, permisivas o expulsivas, que afectan a hombres y mujeres de manera diferente. Estas políticas frecuentemente están condicionadas por los roles asumidos con respecto a los hombres o mujeres dentro de la sociedad de acogida.

Igualmente señalaremos, que son los efectos de la globalización y de las crisis económicas las que obligan a todos los miembros de la familia a incorporarse al trabajo remunerado para hacer frente a las necesidades familiares. Por lo tanto para comprender las migraciones femeninas, se debe tener en cuenta las relaciones que se dan dentro del núcleo doméstico y examinar cómo éstas se articulan con los requerimientos de dicha globalización. Una de las consecuencias de la globalización es que los individuos organizan sus vidas en un espacio migratorio cada vez más global, que une tanto las áreas de origen como las de destino. Las redes conectan migrantes y son de vital importancia en el proceso migratorio, especialmente cuando los canales oficiales e institucionales de acceso al país de destino no existen o son muy rígidos.

Asimismo, los efectos de la globalización en el proceso de la migración internacional femenina revela la consolidación de una demanda de mano de

obra migrante en el sector de los servicios domésticos y de cuidado de los países desarrollados y de las economías más prósperas del mundo en desarrollo. Este fenómeno se explica, en gran medida, por la creciente “feminización de la responsabilidad y de la obligación” para la superación de la pobreza en los países en desarrollo (Chant, 2006), así como por las necesidades resultantes de las reformas estructurales del estado de bienestar y los profundos cambios sociodemográficos de los países desarrollados.

En síntesis, al considerar las causas de la migración femenina puede afirmarse que *“la participación de las mujeres tiene especificidades y significados profundos, asociados tanto a las transformaciones económicas mundiales y a la reestructuración de los mercados laborales como a la consolidación de redes sociales y familiares”* (Martínez, 2003, p. 8). En definitiva, *“si bien para los individuos la migración es resultado de sus decisiones personales, la opción de emigrar se produce socialmente”*. (Sassen, 2003b) *“... y se ve afectada por las relaciones de género de esa sociedad, a la vez que ella misma afecta dichas relaciones”*. (Szasz y Lerner, 2003).

Desde la perspectiva de género, destacamos la existencia de una combinación de factores que estimulan la migración femenina y que no son únicamente de índole económica o laboral. Es decir, lo que se ha observado como consecuencia de la emigración femenina parece responder más al inicio de un proceso de cambio en las relaciones sociales y económicas que ordenan las relaciones entre géneros.

Por lo tanto, la feminización de los movimientos migratorios exige una interpretación apropiada; acarrea la posibilidad de cambio, de abrir espacios para muchas mujeres dentro de la familia y la sociedad, transformando modelos y roles de género, flexibilizando la división genérica del trabajo. Más allá de las experiencias individuales y de la percepción que las mujeres tengan de sus propias vivencias como migrantes, la migración también esconde el riesgo de afectar su proyecto de vida, reforzando su condición de

subordinación respecto a la figura masculina, fortaleciéndose la jerarquía patriarcal y la desigualdad de género.

Además es imprescindible la inclusión de la unidad doméstica y de la red migratoria, ya que ambas constituyen unidades de análisis intermedias indispensables para comprender la migración femenina, además de otros factores estructurales, tales como la estructura de la demanda de fuerza de trabajo en la sociedad receptora o la propia política migratoria que se ejecute en la sociedad de acogida.

Concluimos este capítulo exponiendo que en cualquier caso las mujeres se han ido incorporando a la corriente migratoria en las últimas décadas, alcanzando una proporción similar a la de los varones. No obstante, la composición por sexo de las corrientes puede ser cambiante en el transcurso del tiempo<sup>3</sup>. Igualmente, el desglose de procedencias muestra las diversas situaciones: la persistencia del viejo modelo con fuerte predominio masculino, junto al que presenta una mayoría de mujeres y el que, cada vez con más frecuencia, conforma una corriente bastante equilibrada de ambos sexos. Lo que interesa destacar, aparte del aumento numérico de la migración femenina, es que se ha enriquecido su concepto e imagen y se ha ampliado el abanico de razones y objetivos de sus desplazamientos: son económicos y familiares, como la reagrupación, pero también personales en busca de mayor autonomía y libertad e incluso para escapar de situaciones de sometimiento al varón o de clara violencia doméstica y/o de género.

Por lo tanto, muchos de los aspectos que conciernen a las mujeres migrantes reflejan las construcciones de género, los profundos estereotipos masculinos y femeninos manifestados en numerosos aspectos de subordinación de la mujer, pero singularmente en el ámbito laboral y familiar.

---

<sup>3</sup> Para más información véase a Domingo, C. (2008). Inmigración femenina en España y relaciones de género. [https://minerva.usc.es/bitstream/10347/4521/1/pg\\_071-092\\_semata20.pdf](https://minerva.usc.es/bitstream/10347/4521/1/pg_071-092_semata20.pdf).

En ocasiones, estos papeles pueden diluirse parcialmente dentro de la sociedad española donde, sin llegar a alcanzar la estricta igualdad, la rigidez de estos papeles puede ser algo menor que en sus sociedades de origen; pero también, por el contrario, se pueden reforzar a causa de las especiales circunstancias laborales y sociales de las inmigrantes o, incluso, por un mecanismo defensivo de supuestos valores de identidad en la sociedad de acogida.

## **5. Algunos apuntes a modo de conclusión.**

Como punto de partida y estableciendo un moderado reconocimiento a la tendencia de las migraciones internacionales femeninas expondremos que los primeros estudios de migración se basaron en la concepción que expresaba que los únicos contribuidores al sistema económico en este proceso, eran los hombres y, que la participación de la mujer era intrascendente.

Por lo tanto, los primeros trabajos realizados en materia de migración femenina consistían en elaborar bases estadísticas internacionales con la división por sexo de la población migrante, los cuales se verían cristalizados en los estudios realizados por las Naciones Unidas a partir del año 1965, reflejando, por tanto, la escasa relevancia social dada al tema, ya que como se ha comentado anteriormente, las teorías económicas y demográficas de esta época, no consideraban la migración femenina como relevante.

De acuerdo a estos estudios, las responsabilidades tradicionales de la mujer (ser madre y/o esposa) debilitarían la decisión de migrar. La evolución de esta teoría llevaría a un cambio y se empezaría a trazar la “toma de decisión familiar” que cambiaría la decisión racional del individuo, hacia una elección familiar a la hora de ejecutar un proceso migratorio

Evidentemente, la revisión de las teorías clásicas se emprendió desde diferentes perspectivas y desde distintas escalas de observación, dando lugar a una multiplicidad de teorías desde las que se abordan el estudio de las migraciones. Por una parte y haciendo referencia a los distintos cuerpos teóricos existentes en esta cuestión, señalaremos que los distintos modelos teóricos existentes permitieron diseñar el marco general en el que se producían las migraciones y analizaron la coyuntura socioeconómica de las zonas de origen y de destino, pero ofrecieron algunas limitaciones, y no acabaron de resolver la disyuntiva de por qué emigran unos individuos y otros no, de cómo

emigran, para qué emigran, etc. Por tanto es obvio, que estas teorías ignoraban la presencia femenina en la trascendencia fundamental de dicho proceso migratorio.

Ciertamente emigrar es una decisión que se adopta en el seno de la familia, y que es concebida como una posible estrategia de mejora tanto para el individuo protagonista como para la familia. Junto a esto, las invisibles redes migratorias desempeñaban un papel fundamental en la dirección y continuidad de los flujos migratorios. Además, cuando hablamos de factores de atracción y/o de expulsión, no nos referimos únicamente a los factores económicos. Sin duda, estos factores económicos son cruciales, pero debemos añadirlos a la suma de múltiples factores que están detrás de cada proceso migratorio, factores sociales, políticos, culturales, psicológicos, etc. Igualmente es importante tener en cuenta las expectativas que se generan en cada individuo independientemente de su género, como son; los deseos de mejora, la percepción de privacidad, la distancia, los medios de comunicación, el papel de las redes migratorias, la circulación de información, etc., una amplia gama de factores interactuando en cada proceso migratorio y en cada persona como anteriormente se ha señalado.

Fue en los años ochenta del siglo veinte cuando tomó una especial relevancia la principal pregunta que se hacía sobre el tema de la migración femenina, es decir si el proceso de la migración afectaba "*a la modernización y emancipación*" de las mujeres, separándolas de los roles culturales tradicionales asumidos en sus sociedades de origen. En esta época hallamos un cierto cambio de tendencia en los estudios migratorios, donde se empiezan a revisar y cuestionar las teorías clásicas, y surgen nuevas aportaciones teóricas que han abierto otras líneas de investigación en el tema que nos ocupa.

Por lo tanto, nuevas teorías aparecerían en el inicio de dicha década y la siguiente (los años ochenta y noventa del siglo veinte) sobre esta cuestión. De acuerdo con Morokvasic (1993:459), "*una serie de transformaciones sociales y económicas contribuyen al creciente interés por la mujer inmigrante tanto en el*



*ámbito académico como en el político y empieza a tenerse en cuenta, el incremento cuantitativo de mujeres en los flujos migratorios transnacionales, la elevada tasa de actividad económica de las mujeres inmigrantes en las sociedades de destino y el debate feminista alrededor de la posición de la mujer en la sociedad y las relaciones de género...”*

Es obvio que las mujeres migrantes con su inserción en el mercado laboral en la sociedad de acogida, han fortalecido los lugares de origen mediante el envío constante de remesas. Pero también en la mayoría de los casos, las mujeres se enfrentan a mayores desventajas, como son los empleos informales, trabajos domésticos o de cuidados, sobreexplotación, falta de servicios médicos, educativos, sociales etc.

Evidentemente, las mujeres han sido las grandes olvidadas en la historia de las migraciones. El desarrollo teórico de las migraciones se ha construido fundamentalmente a partir del comportamiento de las migraciones de carácter laboral, protagonizadas de forma masiva por población masculina. Sin embargo, las teorías tradicionales de la migración, al igual que muchas otras disciplinas, se enfrentan a una cierta resistencia a dimensionar los fenómenos desde una perspectiva de género.

Dada la complejidad del fenómeno migratorio y a partir de los análisis historiográficos realizados, nos reforzamos en la hipótesis de que sólo desde una confluencia de enfoques en los que se complementen diferentes teorías, diferentes metodologías o perspectivas analíticas. Y se propicien los contactos entre las diferentes ciencias sociales (demografía, economía, sociología, antropología) podremos seguir avanzando en el conocimiento del mismo

Ultimamos este trabajo de revisión, exponiendo que como consecuencia de la incapacidad de cualquiera de las teorías existentes para dar una explicación completa y satisfactoria de un fenómeno tan complejo y diverso, queremos concluir proponiendo la complementariedad de las aportaciones de cada uno de los enfoques, como forma de construir un marco explicativo lo más completo posible del fenómeno migratorio.

Asimismo, es labor de los teóricos destacar nuevas teorías migratorias que enfatizan el enfoque de género como denuncia a una realidad global donde la división internacional del trabajo tiene del mismo modo una discriminación que afecta de forma negativa a la mujer migrante.

## 6. Bibliografía.

Anker D.E., Lufkin P.T. (2003). Gender and the Symbiosis Between Refugee Law and Human Rights Law. Migration Information Source.DataInsight.Washington.<http://www.migrationinformation.org/Feature/display.cfm?id=107> (8/06/2012).

Anthias, F. (2000). Metaphors of Home: Gendering New Migrations to southern Europe. En: Gender and Migration in Southern Europe, ed. por F. Anthias y G. Lazaridis. Oxford: Berg.

Arango, J. (1993). El 'Sur' en el sistema migratorio europeo. Evolución reciente y perspectivas. *Política y Sociedad*, 12, 7-19.

Arango, J. (1995). Ravenstein 100 años después". REIS, 32, 7-27.

Ariza, M (2000), Ya no soy la que dejé atrás. Mujeres migrantes en República Dominicana, México, D.F., Instituto de Investigaciones Sociales: Plaza y Valdés.

Badinter, E. (2003). Hombres /Mujeres. Como salir del camino equivocado. Fondo de Cultura Económica. Argentina.

Böhning, W.R. (1983). Elements of a Theory of International Economic Migration to Industrial Nation States. Global Trends in Migration, ed. por M. Kritz et al. New York: Center for Migration Studies.

Boyd M., Grieco E. (2003). Women and Migration: Incorporating Gender into International Migration Theory..<http://www.migrationinformation.org/Feature/display.cfm?ID=106> (06/06/2012).

Chant, Sylvia (2006) Re-thinking the "feminization of poverty" in relation to aggregate gender indices. *Journal of human development*, 7 (2). 201-220.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe. CEPAL (2007). La migración femenina y la migración calificada. [http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/9/34889/capitulo\\_IV.pdf](http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/9/34889/capitulo_IV.pdf). (25/06/2012).

Children of Global Migration. (2005). Transnational Families and Gendered Woes. Stanford University Press. California, 163.

Devoto F. (1988). Las cadenas italianas: algunas reflexiones a la luz del caso argentino. Estudios Migratorios Latinoamericanos, 3, 8.

Domingo, C. (2008). Inmigración femenina en España y relaciones de género. [https://minerva.usc.es/bitstream/10347/4521/1/pg\\_071-092\\_semata20.pdf](https://minerva.usc.es/bitstream/10347/4521/1/pg_071-092_semata20.pdf). (2/07/2012).

Gaitán, A (2007). Mujeres Cruzando Fronteras: La Feminización de las Migraciones y la Incorporación de la Teoría del Género a las Teorías Migratorias. [http://unibo.academia.edu/AndreaGaytanCuesta/Papers/111349/Mujeres\\_Cruzando\\_Fronteras\\_La\\_Feminizacion\\_de\\_las\\_Migraciones](http://unibo.academia.edu/AndreaGaytanCuesta/Papers/111349/Mujeres_Cruzando_Fronteras_La_Feminizacion_de_las_Migraciones). (06/06/2012).

García, R. (2003). Un estado de la cuestión de las teorías de las migraciones. (2003). Universidad del País Vasco-Euskal Herriko Cniherstitatea. [http://www.historiacontemporanea.ehu.es/s0021con/es/contenidos/boletin\\_revista/00021\\_revista\\_hc26/es\\_revista/adjuntos/26\\_13.pdf](http://www.historiacontemporanea.ehu.es/s0021con/es/contenidos/boletin_revista/00021_revista_hc26/es_revista/adjuntos/26_13.pdf) (9/09/2012).

Gregorio, C (1997). El estudio de las migraciones internacionales desde una perspectiva de género. Migraciones, 1.

Gregorio, C (1998). Migración femenina: su impacto en las relaciones de género. Madrid: Narcea.

Hierro, G. (2003). La ética y la sexualidad. La ética del placer. Universidad Nacional Autónoma de México. Programa Universitario de Estudios de Género. México: Diversa.

Jiménez, E. (1998). Una revisión crítica de las teorías migratorias desde la perspectiva de género. <http://www.ced.uab.cat/publicacions/PapersPDF/Text139.pdf>. (09/06/2012).

Lim, L. Lin. (1993). The Effects of Women's Position on her Migrationen FEDERICI. En Nora. et al. (Eds.): Women's Position in Demographic Change, Oxford, Clarendon Press. 225-242.

United Nations Instraw. (2007). Feminization of Migration Gender Remittances and Development. Working Paper, 1.

Massey D., Arango J., Graeme H., Kouaouci A., Pellegrino A., Edward J., Taylor (2008). Teorías de migración internacional: una revisión y aproximación. <http://www.google.es/search?q=teoria+migratoria+del+sistema+filial&ie=utf-8&oe=utf-8&aq=t&rls=org.mozilla:es>. (04/06/012).

Martínez, J. (2003). El mapa migratorio de América Latina y el Caribe, las mujeres y el género. Serie Población y desarrollo, 44. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL): Naciones Unidas.

Morokvasic, M. (1993). In and out' of the labour market: Immigrant and minority women in Europe". *New Community*, 19(3), 459-483.

ONU. (2006). Estado de la población mundial 2006. Hacia la esperanza: las mujeres y la migración internacional". Nueva York: ONU/UNFA.

Parella, S (2000). El Traspase de desigualdades de clase y etnia entre mujeres: los servicios de proximidad. *Papers*, 60. 275-289.

Parella, S (2002). La internacionalización de la reproducción. La inserción laboral de la mujer inmigrante en los servicios de proximidad. <http://www.tesisenred.net/handle>. ( 25/06/2012),

Rechini de Lattes. Z (1989). La Mujer en la Migración Interna e Internacional, con Especial Referencia a América Latina. Boletín de Población de las Naciones Unidas. 106-120.

Salazar, R (2005). Children of Global Migration. Transnational Families and Gendered Woes. Stanford University Press. California

Salazar, R. (2001). Servants of Globalization. Women, migration and domestic work. Stanford University Press. California.

Sassen, S. (2003). Los espectros de la globalización. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Tapia, M. (2011). Género y migración: trayectorias investigativas en Iberoamérica. Revista encrucijada americana, 2, 115-147.

Willis, K., Yeoh, B. (1999). Gender and Migration. Cheltenham: Edward Elgar.

Willis, K., Yeoh, B. (1999). Introduction. En: Gender and Migration, ed. por K. Willis y B. Yeoh. Cheltenham: Edward Elgar.

Wood, C. (1992). Modelos opuestos en el estudio de la migración. Alfoz, 91-92, 35-59.

Zlotnic, H. (2003). The Global Dimensions of Female Migration. Migration Information Source. Data Insight. <http://www.migrationinformation.org/Feature/display.cfm?ID=109> (06/06/2012).